

TAMBORES LEJANOS

EN la Semana Santa destaca, sobre todo, el tambor. Destacan también los cirios y el arrastrar de cadenas, pero el tambor es el rey. Esta Semana Santa veremos a los de Sofico y a los del agua de Solares hacer penitencia pública, con sus cucuruchos y antifaces, poniéndolo todo perdido de ceniza e implorando a gritos misericordia. Se verán los enormes regueros de sangre que van a ir dejando los pecadores contumaces. Y mientras tanto, mientras el pueblo sobrecogido entone el «memento homo», entre otras ferocidades, se oirá, como música de fondo, implacable, salvaje, el tambor. El tambor es la negación de la acústica occidental, una de las quinientas veintitrés pruebas del sadismo español. A los niños, en España, les regalan tambores. ¡Y los tocan! La distancia que hay entre que le regalen a uno un tambor y la decisión de tocarlo es tan enorme, que un suizo, por ejemplo, es incapaz de cubrirla en toda su vida. Pero a un bebé nacional le dan un tambor y los vecinos ya pueden emigrar. Luis Buñuel es un individuo

que toca el tambor. Es aragonés, como Goya, que se quedó sordo por tocar el tambor. De Calanda. Buñuel es de Calanda, y no le importa pasarse cuarenta y ocho horas tocando el tambor. Es la demostración de su medular surrealismo. Buñuel es un genio. Y cuando un genio toca el tambor, hay que aguantarse. ¿Merece la pena conservar la Semana Santa con objeto de que Buñuel pueda seguir tocando el tambor? Teniendo en cuenta que Buñuel tiene un tambor, es preciso aclarar que si Buñuel desapareciese, el tambor de Buñuel no desaparecería con él, sino que batiría solo. Y es que los tambores tienen vida propia. Dos o tres años más y la Semana Santa pasará al desván de los recuerdos. Pero siempre, siempre, oiremos los redobles del tambor. Los españoles tenemos un tambor en el corazón. Más que tamborileros, somos tamboreros. La España eterna tiene un tambor eterno. Esto no es para envanecerse, pero no tenemos otra cosa.

LICANTROPO



TEMA DE MEDITACION

Ofrecemos en estas fechas a nuestros lectores un tema de meditación de gran actualidad: La reconciliación.

Nota: Acompañamos material audiovisual para mayores facilidades.

Señores que no desean la reconciliación.

Señores que sí desean la reconciliación.



EL VOTO DE POBREZA DE LAS GENTES VIRTUOSAS NO DEBE BASARSE EN LA COYUNTURA

Mucha gente, aprovechándose inicuamente de que viven del salario mínimo y en los actuales precios coyunturales, presume de llevar una vida de pobreza y renuncia de los bienes materiales. Nada más peligroso que este engaño. Por eso, a través de nuestras páginas, nos permitimos recordar a quienes así proceden que el voto de pobreza, como forma de virtud, debe hacerse siempre que prescindir de los bienes materiales sea un sacrificio y no una coña. O sea, que ya lo sabe: el rico al bollo y el pobre al hoyo. Como antes de la guerra.

CH2

